

SUPONGAMOS QUE Ud. ES

OLIGARCA

ENTRE USTED Y YO

SUPONGAMOS que usted es oligarca.

Eso no quiere decir que usted no sea peronista.

No. Usted puede ser oligarca y al mismo tiempo puede ser peronista.

Bueno, "ser" propiamente, no. Pero "llamarse" o "parecer" o "figurarse" como peronista... sí.

Es cierto que casi siempre un oligarca pertenece a la categoría de "gente" que los descamisados llamamos "de la contra", pero... ¡no se vaya a creer! Hay también oligarcas que parecen peronistas y peronistas que parecen oligarcas.

¿No está de acuerdo?
Bueno, espérese un poco. Usted sabe que yo no hablo nunca sin mis razones... y en seguida se las doy, grandes como una casa.

* * *

Por de pronto, usted tiene que aceptar *a priori* que hay tres clases de oligarcas.

Primero está el oligarca antiperonista.

Después viene el oligarca que parece peronista.

Y por fin el peronista que es oligarca.

Si usted me permite, voy a demostrarle que estas tres especies de "oligarcas" existen y que usted seguramente los podrá ubicar e incluso ponerles nombre y apellido... ¡y a lo mejor es usted!

Si usted no se incomoda... voy a definir cada uno de esos "tipos" que le he mencionado y voy a decirle también cómo creo yo que hay que conducirse frente a ellos.

Si le gusta... bueno. Y si no... ¡yo no tengo la culpa de que usted sea bruto!

* * *

Supongamos que usted es oligarca antiperonista.

¿No le gusta que le llamen oligarca? Antiperonista, sí; pero oligarca, no...

Bueno... pero yo no puedo evitar que usted sea y que a usted lo llamen oligarca... aunque a usted no le guste.

¿Acaso no piensa que usted y los suyos son "gente" distinta de las demás... de los que trabajamos en un taller, en una fábrica, en las oficinas de su empresa, en la cocina de su casa?

¿No piensa usted acaso que Dios lo ha hecho de un modo y con una materia especial... y no de barro como a nosotros?

¿No dice usted a veces que el Gobierno no debe llevarle tanto el apunte a los trabajadores... porque son inconscientes... porque no tienen responsabilidad... porque no son como usted, prudentes, medidos, elegantes para decir las cosas... etc., etc.?

¿No le duele a usted acaso ver a sus obreros bien trajeados y de fiesta o al chofer del taxímetro que lo lleva conduciendo un flamante Chevrolet 51... el que usted no puede conseguir ni ofreciendo alguna "comisión" por allí?

(Digo "comisión" porque usted llama así a lo que nosotros llamamos "coima").

Bueno... todo eso que usted piensa y dice y cree y... le duele... es "su oligarquía".

Nosotros la definimos muy simplemente. Como todo lo que es peronista, también es simple la definición de oligarca que sabemos.

Es así: "oligarca: dicese de cierta clase de personas que se sienten más de lo que son".

Y usted, ¡confíeselo!, usted es así. Usted se siente más de lo que es... porque usted no reconocerá jamás que usted es igual que la persona que usted llama su "sirvienta" o su "valet"... o su "criada".

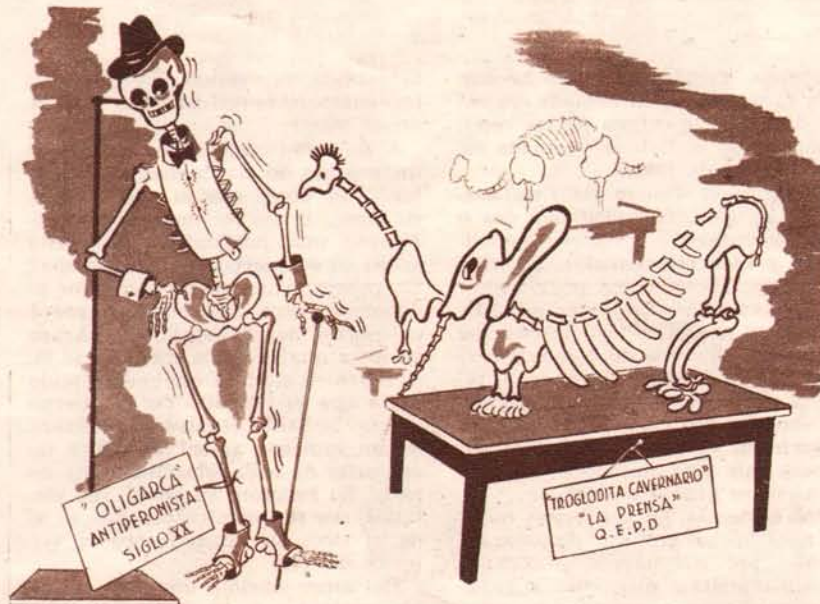
¡Y con esto solo ya basta!

* * *

Pero, además, usted es antiperonista.

Le voy a decir: eso es lo lógico. No puede haber ningún buen oligarca que no sea antiperonista.

Un buen oligarca peronista es una contradicción andante.



Lo lógico es que sea antiperonista.

Porque... ¡claro! Perón les está pateando el nido.

Antes de Perón, los peones no sabían que eran gente como usted... tal vez mejor que usted, porque ellos tienen generalmente dignidad y a usted quién sabe si le queda un poco de eso en el alma... ¡si es que le queda todavía algo de alma!

Antes de Perón, sus obreros no le hablaban a usted frente a frente, de igual a igual, porque tanto les había dicho usted que usted era "otra clase de gente", que ellos casi se lo habían creído... Antes que Eva Perón llegase... usted podía darse el gusto de tener "dos, tres y hasta media docena de "sirvientas", y ahora ni siquiera les puede llamar "sirvientas". Tiene que llamarlas "auxiliares del servicio doméstico"... y tratarlas como a "compañeras" de su trabajo familiar.

¡Y su mujer ya no puede darse el lujo de hacerlas dormir en el suelo, peor que a sus perros!

¿Cómo no va a ser lógico que usted sea antiperonista?

Lo único que no me parece lógico es que usted todavía piense que alguna vez volverán los tiempos de antaño...

¡Síntese a esperarlos! ¡Es mi mejor consejo! No se siente, sin embargo, debajo de ningún farol. No vaya a ser que alguno se siente... y anticipe en el tiempo su desaparición definitiva.

Porque con usted lo único que se puede hacer es esperar... esperar que se muera.



De usted no se puede pedir nada. Usted nunca dió nada de sí.

Su raza morirá con este siglo. Dentro de cincuenta años usted será esqueleto de museo. Lo mirarán todos como a un gliptodonte o como a un plesiosaurio.

Además, usted ya tiene su lugar en la escala zoológica. Usted pertenece a los reptiles de cuello largo y duro.

¡Largo como su apellido!

¡Duro como su corazón!

* * *

Pero... supongamos que usted es oligarca de esos que quieren aparecer como peronistas.

Usted pertenece a la categoría de los oligarcas "avivados".

Usted no se dejó cegar por su oligarquía.

Usted no le hizo caso a sus amigos del Jockey Club, ni de la Bolsa de Comercio, ni se dejó influenciar por "La Nación" o por "La Prensa" (Q. E. P. D.), ni por su mujer, ni por sus hijas... y pensó ya en 1945 o en 1946 que Perón a lo mejor ganaba...

Y por las dudas usted se afilió... dijo alguna vez su opinión... ¡y bueno... lo ficharon como peronista!

Yo sé que usted íntimamente es de los que piensan satisfechos que "la han pegado"... porque están "con la situación..." y que las ventajas que este hecho le reporta es mayor, sin embargo, que todas las "cosas" que tiene que aguantar por culpa de Perón y de la señora Eva Perón.

Usted es de los que dicen:

— Bueno. Perón está bien... estoy de acuerdo en general con todo lo que dice... pero no con todo lo que hace... En cambio, "la Señora" no me parece bien... no sé por qué se mete en tantas cosas... y sobre todo no creo que tenga que hablar tan mal de la oligarquía y del capitalismo...

Bueno, ¿para qué seguir? Ya usted está bien definido.

No crea que usted no puede ser de este tipo de oligarca porque sea funcionario o porque sea diputado o senador. No.

¡Precisamente yo lo he definido a usted pensando en "un funcionario" y en "un diputado"!

Usted también tiene su destino señalado. A usted lo va a terminar la gente que viene de abajo y que conoce, siente y practica la doctrina de Perón.

Usted se va solito. ¡Como el último gaucho! El ambiente se le va a hacer irrespirable. Tanto descamisado, tanta C. G. T., tanta "chusma" encumbrada... tanta exageración, tanto discurso femenino... lo van a reventar...

El día que usted se muera, el movimiento peronista le hará un glorioso entierro de primera.

Usted morirá en su ley. En su ley de oligarca. El entierro será con seis caballos al frente, como corresponde a un tipo de su especie...

* * *

Me queda el tercero.

El peronista que parece oligarca.

Pero éste es el que más nos interesa.

Porque es él muy peligroso.

¿Lo dejamos para el próximo número de MUNDO PERONISTA?

¡Siempre que el Director de la Revista no me ponga "no" con lápiz colorado!

Silo Gisano.